

E

l poblado fortificado de Ulaca (Solosancho, Ávila), uno de los más grandes de la Iberia Céltica y aún de la Céltica europea, fue ocupado a finales de la Edad del Hierro (s. III - I a.C.) por una comunidad del pueblo vetón y se convirtió en el centro más grande e importante del Valle Amblés donde existieron otros grandes asentamientos fortificados, casi ciudades o mejor en la terminología latina *oppida*.



Intento de reconstrucción de Ulaca a vuelo de pájaro.

Se emplaza sobre un cerro amesetado de la Sierra de la Paramera a cerca de 1.500 m de altitud. Hacia el Sur se abre un profundo barranco con la impresionante mole de la Sierra de Gredos al fondo.

La comunidad que habitó Ulaca pudo rondar los 1.500 habitantes, levantó un gran poblado organizado en diversos sectores que fue la "capital" del Amblés a finales de la Edad del Hierro y desapareció tras un abandono con el proceso de conquista romana y la paralela emergencia de *Obila* –la actual Ávila– como gran centro de población de la región.

El *oppidum* estuvo rodeado de una potente muralla que encierra una superficie ovalada de más de 60 ha. En el interior –aunque faltan excavaciones arqueológicas– se ven las cimentaciones de piedra de casas cuadradas y rectangulares, más de 250, aparentemente en buen estado de conservación. Además destacan como elementos excepcionales: un santuario y altar rupestres, una sauna iniciática labrada en el granito y dos canteras, al Oeste y Suroeste, de las que se extrajeron bloques para la construcción de las viviendas y de la muralla.

El poblado se articula en torno a dos grandes vaguadas que lo atraviesan de Este a Oeste. El caserío es disperso, con casas siempre aisladas, que se distribuyen adaptándose a la topografía sin una ordenación en calles. La conservación de las

ruinas –por no haber existido reocupaciones posteriores– es muy buena y la distribución actual de estructuras refleja más o menos la real en la Edad del Hierro.

De la parte baja de la ladera norte proceden tres verracos, las famosas esculturas de toros y cerdos labrados en granito, que son un elemento distintivo de los vettones.

En el año 2003 se localizó en la falda norte un sector del cementerio de Ulaca y en las excavaciones de 2004 se ha comprobado que además de enterramientos existió al pie de la ladera un complejo de estructuras artesanales que corrobora la importancia del *oppidum* y su compleja organización.



Puerta Noroeste tras la consolidación.

Una potente muralla de granito rodeó el asentamiento con un perímetro de más de 3.000 m y una anchura mínima de 2 m. El muro se adapta bien a la morfología del terreno y es de gran aparejo en lienzos y torreones y sobre todo en las puertas. La técnica constructiva es de dos paramentos con bloques grandes y las caras planas vistas al exterior mientras que el interior se rellena de piedras más pequeñas. En algunos puntos, especialmente al mediodía, sólo se llegó a marcar la cimentación de la muralla, por otro lado casi innecesaria debido a los fuertes cortados que protegen ese sector. La puerta del Noroeste –por donde se accede al *oppidum*– estuvo además protegida por varias líneas de muralla que la anteceden mientras que la del Noreste –por dónde se sale siguiendo el itinerario de visita– es una puerta en esviaje. Por las laderas todavía se ven las rampas por donde discurrían los caminos que llevaban al llano. Las huellas de ruedas de carro son visibles en algunos puntos.



Escena doméstica: cuchillo, afiladora y molino de vaivén.

Las casas presentan plantas cuadradas y rectangulares con gruesos muros de piedra. Hay plantas sencillas con dos o tres estancias, de unos 40-80 m², y otras más complejas con más departamentos y mayor superficie (hasta 250 m²). Las jambas de las puertas están bien marcadas por grandes lajas de granito. La cubiertas debieron ser de piorno como lo hacían los chozos de pastor y las tinadas para las ovejas hasta hace poco tiempo. La falta de excavaciones –sólo se excavaron dos casas en los años 1970 que se han restaurado– impide precisar la organización interna, que en cualquier caso dispondría de hogares, zonas de almacenamiento y áreas de descanso. Desconocemos si además de estructuras domésticas había otras sólo de almacenaje o con otras funciones.

En el sector meridional hay una gran estructura (14 x 10 m) construida con gran aparejo que se encuentra rodeada por un amplio recinto murado. No se trata de una vivienda común como el resto y parece tentador relacionarla con una función pública o privada vinculada a las elites del *oppidum*.



Planta del Santuario y Altar rupestre.



Vista del Santuario.

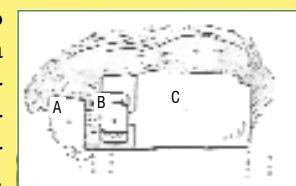


Reconstrucción de una escena de sacrificio.

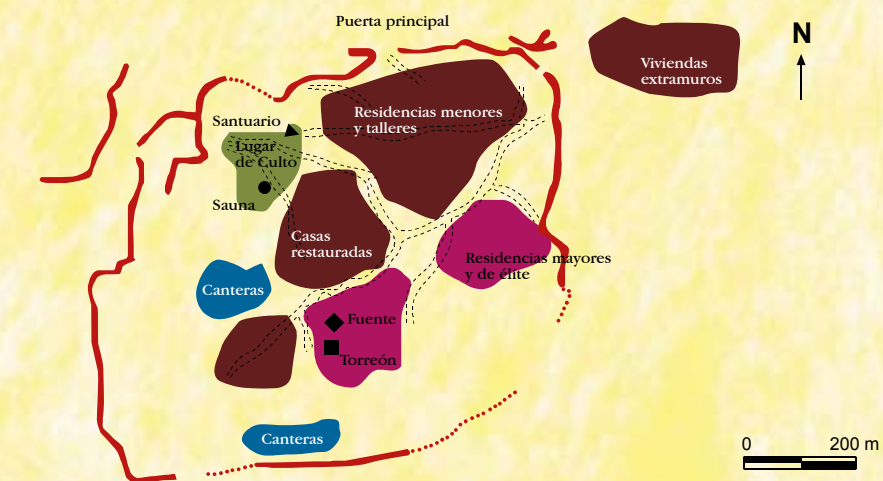
En el sector noroccidental del poblado y en una zona relativamente apartada de la concentración de casas se encuentra el llamado santuario y el altar de sacrificios. El santuario es una estancia parcialmente excavada en la roca de planta rectangular (16 x 8 m) asociada a una gran peña, en la que una doble escalera conduce a una plataforma con dos concavidades comunicadas entre sí. Una de ellas vertía en una tercera que a través de un canalillo conducía los líquidos al pie del altar. Por paralelos con otros santuarios de piedra parecidos del Occidente peninsular se puede asegurar su carácter sacro y suponer que se realizarían sacrificios de animales dedicados a las divinidades.

Casi al pie de la ladera en la vertical del santuario hay una cueva, más bien una estrecha grieta entre los granitos, que podría vincularse a concepciones religiosas de tradición céltica.

A unos 150 m hacia el Sur del santuario se encuentra una construcción excavada en la roca, de planta rectangular, tradicionalmente interpretada como un horno metalúrgico y hoy más convincentemente considerada una sauna ritual. Aceptando esta propuesta se dividen tres ámbitos: **A** horno para fuego, **B** cámara con dos asientos labrados para recibir el baño de vapor y **C** antecámara. Se trataría de una sauna iniciática para grupos de guerreros –siguiendo el texto de Estrabón que relata cómo algunos pueblos del Duero tomaban baños de vapor– que tiene una larga tradición en el mundo atlántico indoeuropeo, y paralelos en las famosas "pedras fermosas" o baños castreños de los pueblos del NO. peninsular.



Planta y Vista de la Sauna.



Planta de Ulaca. Principales áreas y estructuras.



Vista de la Cantera Oeste.

Un elemento espectacular y no conocido en otros *oppida* célticos son las canteras de granito en el interior del poblado. Quedan visibles las huellas de las cuñas y los bloques en distinto grado de elaboración. Los de gran tamaño de la cantera meridional se emplearon para delimitar la base de la muralla en esa zona.



Desde Solosancho hay que seguir la carretera hasta Villaviciosa, y aquí debe tomarse el camino de tierra que se dirige a la sierra hasta llegar a una verja verde donde se ha colocado un punto informativo que es a la vez la partida del itinerario señalizado. El yacimiento dispone de guarda de la Junta de Castilla y León.

ITINERARIO DE VISITA:

* duración aproximada: 1 h. entre subida y bajada y al menos 1 h. para visitar el yacimiento en la cumbre.

- dificultad: la ascensión tiene pendientes fuertes y una subida tranquila supone unos 30 ó 40 minutos. Es muy aconsejable calzado deportivo.
- El itinerario está marcado con pequeños mojones de granito pintados de amarillo y traza la ruta más cómoda y aconsejable. El yacimiento ha sido acondicionado para la visita pública con carteles informativos en los puntos más interesantes del itinerario.

Texto: Gonzalo Ruiz Zapatero

Fotos: G. Ruiz Zapatero, J. Álvarez-Sanchís, Del Val y Escribano 2004

Dibujos: G. Ruiz Zapatero, J. Álvarez-Sanchís, Del Val y Escribano 2004



CASTRO DE ULACA

Solosancho, Ávila

Diseño: ZINK, Impresión: Miján, Depósito legal: AV-32-2005



Diputación Provincial de Ávila
INSTITUCIÓN "GRAN DUQUE DE ALBA"



Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Interreg III A España - Portugal



Portugal-Espanha
Cooperação Transfronteiriça
INTERREG III A
Cooperação Transfronteiriça
Espanha-Portugal

